



REGALAR LA LUNA

El viejo monje Antonio vivía en una sencilla cabaña escondida en los bosques. Una noche que estaba ausente, un ladrón entró en la cabaña y para su sorpresa no encontró nada de valor que poder robar.

En ese momento volvió el monje y, ante el asombro del ratero, le dijo:

- ¡Pobre hombre! ¡Tanto esfuerzo para nada! No te preocupes que te daré algo para que no vuelvas con las manos vacías.

Entonces se quitó el hábito y se lo dio. El ladrón salió corriendo, lleno de rabia y de asombro. Antonio, desnudo, se sentó a la puerta de su cabaña para contemplar la luna, que despuntaba entre las siluetas de los árboles.

- ¡Qué pena! ¡Cómo me gustaría que ese hombre se hubiera llevado un trozo de esta preciosa luna!

Para reflexionar

Las cosas más importantes ni se compran, ni se venden, sólo se comparten.

- Haz una lista de esas cosas maravillosas que tienes en tu vida y que no tienen precio. ¡Da gracias!
- Piensa en aquellas personas con las que compartes esas cosas o con las que te gustaría compartirlas.
- Proponte hacer algo para disfrutar mejor de tu vida